

GACETA DEL ÁNGEL

Adiós, septiembre

GERMÁN DEHESA



Se acabó septiembre y, al parecer, con él también ha terminado el consternante sainete de Juanito.

Lo de este personaje es un acontecimiento que honra muy poco a la sociedad mexicana y a su pensamiento. Todo comenzó con un capricho de un loquito en fuga llamado AMLO. Entre los 18 asistentes a uno de sus mítines estaba quien habría de encarnar este mito urbano de chisguete. Se discutía el candente caso de la señora Clara Brugada quien en un proceso de selección interna (que vaya usted a saber cómo son) había sido puesta a un lado a favor de otra mujer llamada Silvia Oliva. Como suele suceder, luego nos enteraríamos de que todo este proceso había sido un "cochinero", para usar la palabra favorita de los cochinitos políticos mexicanos. En todo esto, hay algo que me tiene profundamente perplejo: ambas mujeres aspiraban a ser delegadas en Iztapalapa por cuenta del PRD que tiene a la ciudad como su más preciado botín político; pero no es esto último lo que de momento me importa, me interesa entender cómo dos mujeres aztecas de extracción popular y que van a disputar el poder en Izta-

palapa hayan permanecido tan silenciosas, tan disciplinadas y tan pacíficas. ¿Estarán mutando nuestros genes?. En los buenos tiempos, dos fioras en esta posición se pateaban, se desgredaban, se acusaban de ejercer, ellas y sus mamacitas, oficios muy poco acreditados, se mentaban la madre en múltiples tonos y todo el conflicto tenía dos terminaciones posibles: en la delegación o en el hospital. Aquí en esta historia las señoras permanecieron al margen quietecitas y obedientes (el sueño masculino por excelencia) y calladitas esperaron el desenlace de la meteórica y extraña carrera de Juanito a quien esencialmente lo tenemos que mirar como a un transeúnte que avanzaba por la vida quitado de la pena, hasta que tropezó con un mitin más bien deslucido de Andrés Manuel, su gigante y su Chanoc político con quien, a la vuelta del tiempo, acabaría a las patadas, pero esto Juanito no podía preverlo ni en el más loco de sus sueños. Ese mitin fue para el susodicho Juanito su camino de Damasco. Ahí vio la lux y su destino le fue revelado por el tabasqueño y flamígero dedo de Andrés Manuel. Bromas aparte, la transformación fue prodigiosa y lo que Andrés Manuel quería demostrar que era la irrelevan-

cia de los candidatos y lo fácil que era inventarlos para quien como él tiene "poderes" quedó palmariamente demostrado.

Y así, de la enfebrecida mente de un tabasqueño nació Juanito con todo y su bandita frontal que dice México. Una vez ungido, nuestro flamante paladín político echó a andar y predicó lo que pudo en su media lengua y su fama creció como la espuma y los medios encontraron en Juanito la dúctil materia prima para decir acerca de él cuanta tarugada se les pudo ocurrir.

Ahora todo ha terminado. Muchos otros Juanitos quedan. Tenemos tiempo para pensar en ese triste papel que como crédulos y frívolos testigos desempeñamos en la creación de este fúguz mito urbano.

ESPERANDO A GODOT

La Representación del Estado de Veracruz en el DF quedó de llamarme para decirme cuál es la mejor manera de ayudar a Veracruz. Aquí estoy esperando.

¿QUÉ TAL DURMIÓ? MDCXXXVII (1637) MONTIEL.

Cualquier correspondencia con esta columna que hace la crónica de nuestra estulticia, favor de dirigirla a dehesagerman@gmail.com (D.R.)

